

BOLETIN

DE

PROVINCIA



OFICIAL

LA

DE ORENSE.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Número 778.

GOBIERNO POLÍTICO.

Habiéndose provisto la Comandancia general del correspondiente sello, queda sin efecto la disposición adoptada por la Junta de Gobierno de esta provincia de 10 de julio último inserto en el Boletín oficial núm. 95. Orense 25 de agosto de 1843. = E. G. P. I., Manuel Feijó y Río.

Número 779.

IDEM.

En el núm. 3,253 de la Gaceta de 18 del actual; se halla inserto lo siguiente:

Excmo. Sr.: El Gobierno provisional en nombre de la Reina Doña Isabel II, se ha servido expedir en esta fecha el decreto siguiente:

El Gobierno provisional, en nombre de la Reina Doña Isabel II, teniendo en consideración que la baja producida en los cuerpos del ejército y su reserva por el licenciamiento de los individuos de tropa procedentes de los reemplazos de 1836 y 1838 deja su fuerza respectiva en un número de hombres insuficiente para cubrir las mas precisas necesidades del servicio militar, que no pueden ser desatendidas sin compromiso del reposo y seguridad del Estado, y deseando conciliar al mismo tiempo esta importante y gravísima obligación con el mayor alivio posible de los pueblos, su fomento y la prosperidad de su agricultura é industria, ha venido en mandar lo siguiente:

Artículo 1.º Se decreta un reemplazo de 250 hombres para el ordinario del ejército permanente y el de su reserva, tomados del alistamiento del presente año, conforme á las disposiciones de la ley de reemplazos de 2 de noviembre de 1837.

Art. 2.º El acto del llamamiento y declaración de soldados y suplentes de este reemplazo empezará el primer día festivo un mes después del en que este decreto se publique en la Gaceta; y en todos los demas se observarán las reglas prescritas en la referida ley.

Art. 3.º No permitiendo la justicia que el reparto de los 250 hombres de este reemplazo entre todas las provincias del reino se haga por la base de su población, cual resulta del censo mandado ejecutar por el Gobierno en cumplimiento del art. 4.º de la ley de 31 de agosto de 1841, se practicará por la que sirvió para el del mismo año.

Art. 4.º De los 250 hombres de este reemplazo se destinarán por suerte al del ejército 102, y los 150 restantes al de los cuerpos de su reserva.

Art. 5.º El sorteo de que trata el artículo que precede, se practicará por las diputaciones provinciales en los mismos términos y con la misma solemnidad y requisitos prevenidos en el decreto de 31 de agosto del referido año de 1841 para los reemplazos entonces decretados.

Art. 6.º El tiempo del servicio de los 250 hombres del presente reemplazo será el de ocho años para los destinados á la infantería del ejército y su reserva, y de siete para los que lo fueren á la caballería, artillería é ingenieros, conforme al art. 4.º del decreto de 9 de setiembre de 1841.

Art. 7.º Habiendo desaparecido felizmente el motivo que en la última pasada guerra se tuvo presente para confiar al ministerio de este nombre la ejecución de los anteriores reemplazos, queda la de este y los demas sucesivos, con sus incidencias y resultas, á cargo del de la Gobernación de la Península, á quien corresponde.

Art. 8.º Reunidas las próximas Cortes, el Gobierno, en una de sus primeras sesiones, después de constituidas, pondrá este decreto



en conocimiento de las mismas para su aprobación, sin perjuicio de lo cual, la quinta se ejecutará según queda prevenido. Dado en Madrid á 17 de agosto de 1843. = Joaquín María Lopez, Presidente. = El Ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

Lo comunico á V. E. de orden del Gobierno provisional para su conocimiento y efectos consiguientes en el ministerio de su cargo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de agosto de 1843. = Francisco Serrano. = Sr. Ministro de la Gobernación de la Península.

Excmo. Sr.: El Gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, se ha servido declarar, que no obstante la cláusula de la orden circular de 13 del actual, expedida por este ministerio, en que el licenciamiento en ella prevenido de los individuos procedentes del reemplazo de 1838 parece aplicable solamente á los de esta procedencia comprendidos en la de 7 del próximo pasado julio desde Tárrega como sometidos entonces á las juntas provinciales ó adheridos al pronunciamiento de las mismas, estan y se consideren estar comprendidos en el ordenado en la referida circular de 13 del corriente todos los de las clases de tropa de los cuerpos del ejército y milicias que procedan del sobredicho reemplazo, cualquiera que sea la fecha de su adhesión, sin diferencia ni distinción alguna entre los que entonces estaban adheridos y los que después se adhirieron ó sometieron.

Lo digo á V. E. de orden del Gobierno para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de agosto de 1843. = Serrano. = Sr...

Número 780.

#### INTENDENCIA.

No habiéndose presentado licitador alguno á las fincas que á continuación se expresan, anunciadas en el Boletín oficial núm.º 80 de 6 de julio próximo pasado pertenecientes á la Mitra de Orense, se publica nuevamente su subasta por término de cuarenta días; cuyo remate tendrá efecto el día 4 de octubre próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta ciudad, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano que sea nombrado: el pago de la primer finca, que tendrá igual remate el mismo día y hora en la corte, se hará con arreglo al artículo 12 de la ley de 2 de setiembre de 1841; y el de los demás á metálico en veinte plazos de año cada uno.

Una casa llamada Palacio Episcopal sita en Sobrado del Obispo, compuesta de alto y bajo, y en su frontis y piso principal tiene tres balcones de hierro

y otros tres á la parte del naciente, con 13 oficinas altas y bajas incluso el oratorio; tiene 70 pies de largo y 29 de alto, en deplorable estado; produce en renta 800 rs. y fue tasada en 28,700 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Anejo á dicho palacio una bodega de 85 pies de largo, 38 de ancho y 17 de alto; produce en renta 50 rs. y fue tasada en 2,700 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Otra bodega contigua á la anterior de 85 pies de largo, 23 de ancho y 17 de alto; produce en renta 50 rs. y fue tasada en 1,900 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

A la trasera de dichas bodegas una casa terrena tejaban y dentro 5 lagares de piedra con 3 pilos de lo mismo para estrujar uva; tiene de largo 67 pies, 29 de ancho y 17 de alto; produce en renta 51 rs. y fue tasado en 1,950 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Un cuarto de casa á tejaban llamada de los Cestos vendimios de 30 pies de largo, 24 de ancho y 13 de alto; produce en renta 8 rs. y fue tasado en 350 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Una huerta perteneciente á dicho palacio compuesta de labradío y monte con algunas frutales de 9 ferrados y medio cuarto en semiente; produce en renta 100 rs. y fue tasada en 3,310 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Orense 23 de agosto de 1843. = E. L. L., Manuel Feijó y Rio.

Número 781.

IDEM.

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de la finca que á continuación se expresa perteneciente á la parroquia de San Lorenzo de Sibal; cuyo remate tendrá efecto el día 4 de octubre próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano que sea nombrado. Otro igual remate tendrá lugar el mismo día y hora en el partido judicial de Allariz, ante aquel señor juez, administrador de rentas y escribano nombrado; debiendo hacerse el pago á metálico en veinte plazos de año cada uno.

1645 Una finca al sitio da Barreira alta junto á la casa rectoral de San Lorenzo de 25 ferrados y un cuartal en semiente de prado y poula, esta de infima calidad y aquel de regular producción sin incluir en ella 4 copelos en semiente de prado unido á la orilla de dicha finca, por presentarse el cura aseverando haberlo adquirido de Juan Seara por título oneroso de compra; produce en renta 160 rs. y fue tasada en 5,980 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Orense 23 de agosto de 1843. = E. L. L., Manuel Feijó y Rio.

Número 782.

IDEM.

No habiéndose presentado licitador alguno á la finca que á continuación se expresa perteneciente al monasterio de Celanova, se anuncia nuevamente su venta en pública subasta por término de cuarenta



días; cuyo remate tendrá efecto el día 4 de octubre próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano que sea nombrado.

Una cotada nombrada de Picos ó Puente Tojeiros en San Martín Demés de 199 ferrados y 7 copelos y medio en sembradura, poblada de robles; produce en renta 168 rs. y fue tasada en 14,940 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Orense 23 de agosto de 1843.—E. I. L., Manuel Feijó y Rio.

Número 783.

IDEM.

Se anuncia por cuarenta días la venta en pública subasta de la finca que á continuación se espresa perteneciente al monasterio de San Clodio en el partido judicial de Ribadavia; cuyo remate tendrá efecto el día 4 de octubre próximo de doce á una en las casas consistoriales de esta capital, ante los señores juez de primera instancia, comisionado especial de ventas, procurador síndico y testimonio del escribano que sea nombrado; celebrándose otro igual remate en la corte el mismo día y hora.

Una huerta contigua al monasterio de 28 cabadas, ocho de ellas destinadas á parral y labradío secano, tres á monte y arbolado y las restantes á tarreo regadío, con bastantes frutales de pera, manzanas y otras clases; produce en renta 913 rs. y fue tasada en 30,456 rs., por cuya cantidad se saca á subasta.

Orense 23 de agosto de 1843.—E. I. L., Manuel Feijó y Rio.

Número 784.

Juzgado de primera instancia de Sarria.

En causa pendiente en este tribunal y escribanía de Vaamonde contra José Lopez, vecino del lugar de Piñeiro parroquia de Santa María de Suñid, por no haber cumplido la condena de seis años de presidio y haberse fugado para esquivarle cuando era conducido por arautos de justicia, se acordó su arresto, que no pudo lograrse á pesar de las diligencias practicadas al efecto; por lo que exorto en forma á todas las autoridades de esa provincia á fin de que por los medios posibles procuren capturar al José Lopez, cuyas señas personales se insertan á continuación, remitiéndolo con el seguro necesario á disposición del este juzgado caso de ser habido. Sarria agosto 16 de 1843.—Nicolás Casanova.

Señas del José Lopez. Edad 47 años, estatura corta, cara redonda, color trigueño, pelo negro, ojos castaños, poblado de barba negra, nariz regular; viste sombrero de paja, chaleco de lana blanca, calzon y chaqueta de sayal.

Artículo 1.º — Abandonado durante muchos siglos el estudio de la economía política, porque ocupados los hombres aficionados á las letras en tratar solamente de lo que tenia relacion con los monarcas, sus cortes y sus guerras, se olvidaban de los trabajos y sufrimientos de la humanidad; no es extraño que nos suministre tan pocos datos la historia para conocer á fondo el origen y progresos de una ciencia que tanto puede contribuir al bien y felicidad de las naciones. Sin embargo, examinando detenidamente los hechos acaecidos desde la mas remota antigüedad, vemos en ellos claros vestigios de que no eran desconocidos los principios y máximas de la economía política; y ciertamente no podia menos de ser así, porque tratando esta ciencia de la produccion y distribucion de las riquezas, difícil es concebir que fuese ignorada por los que dirigian los destinos de los pueblos que tanto interes tenían en conocerla, y tantas ocasiones de penetrarse de sus teorías á la simple vista de las causas que producian sus disposiciones gubernativas.

No siempre ha presenciado el mundo con indiferencia las calamidades sociales, aunque por mucho tiempo hayan estado de todo punto apagados los benéficos sentimientos que en sí encierran las verdades económicas; pues en esas mismas épocas de abyeccion y abatimiento para las naciones se han presentado hombres superiores al siglo en que vivian que han sabido sostener con decision y energía los derechos de la humanidad, que el resto de sus semejantes desconocia totalmente. De modo que se puede asegurar con certeza que en los tiempos antiguos ha habido como en los modernos una economía política, que aunque no estuviese reducida á sistema, formulada y escrita, existia en la práctica, y daba por resultado los hechos que nos ha legado la historia; á la manera de las demas ciencias exactas, sociales y políticas, que teniendo su cuna en el origen de las sociedades concebidas y ejecutadas desde los mas remotos tiempos, por medio del análisis y de la observacion, han sido sujetadas á principios, separadas las unas de las otras, y reducidas al determinado círculo en que debian estar encerradas, progresando y perfeccionándose despues á medida que los hombres se dedicaban á estudiarlas y razonar sobre ellas.

Esta es la razon que nos explica por qué hasta el siglo XVIII no se comenzase á vislumbrar obra alguna que tratara especialmente de economía política, á pesar de que en los mas antiguos escritos se encuentran esparcidas como al acaso, saludables doctrinas de administracion y de gobierno que en nuestros dias han querido apropiarse como suyas algunos célebres publicistas.

Es sumamente difícil apreciar debidamente los adelantos hechos en la economía política en estos dos últimos siglos, sin penetrarse con detencion y criterio de los motivos y causas que han traído el movimiento social que sucesivamente han ido experimentando todos los pueblos desde su mas lejano origen, porque sólo examinándolas puede venirse en conocimiento de los errores económicos que se han cometido, y de los medios que es dado poner en práctica para evitar que en lo sucesivo se repitan los malos efectos que produjeran.

Los grandes Estados, cuya estension, riqueza y poderio nos admiran aun, nacieron, crecieron, llegaron á la cúspide de su grandeza y vinieron á hundirse reduciéndose á la nada, atravesado por casi toda la crisis que en estas últimas épocas han sufrido las naciones modernas; claro es pues que las causas que en esa carrera los condujeron, deben estar subordinadas al estudio de la economía política, que tomándolas en su justo valor pueda sacar las consecuencias que es necesario deducir para asentar las verdaderas máximas de gobierno que forman la ciencia administrativa de un pais culto.

En todos los sistemas de gobierno se encuentran doctrinas económicas que deben ser profundamente analizadas. Hasta el feudalismo tan contrario á la unidad y á la centralizacion que vino á dividir en pequeñas y limitadas partes las grandes naciones sujetas en el Imperio romano bajo de



un mismo cetro, debe ser objeto de nuestro estudio al tratar de la historia de la economía política, lo mismo que lo serán las demás épocas en que la ilustración fue dando á la humanidad lo que la barbarie había arrebatado.

No hay acontecimiento político por insignificante que sea, ocurrido en las naciones, que no haya sido ocasionado por el deseo que siempre tienen los pueblos de mejorar de condición, haciendo que se disminuyan los gravámenes, impuestos y vejaciones que pesan sobre ellos, y por el afán de los que solo apetecen el mando para procurarse mas fácil y holgadamente su comodidad y bienestar; y aunque semejantes sucesos presentan en cada época un carácter distinto y una índole absolutamente diversa, comparándolos con meditación se encuentran entre todos ellos tantos puntos de semejanza, y se ve que guardan tal analogía que casi parecen iguales.

La cuestión de la Irlanda, que se agita en el día y que llama la atención de toda la Europa, nos recuerda todavía aquellos terribles tiempos en que no se conocía mas soberano absoluto que la espada del vencedor. Pero desgraciadamente se advierte una notable diferencia que por cierto no favorece mucho al siglo en que vivimos; porque en los tiempos en que la civilización no había llegado á tan alto grado; en los tiempos en que la voz de la humanidad no se dejaba oír tan claramente como ahora; en los tiempos en que era una máxima de derecho público reconocida y adoptada por todas las naciones, el derecho de conquista sin limitación alguna; no se veía ciertamente que los países ganados por las armas, después de haber pasado los primeros tiempos en que fueron subyugados, fuesen tan menospreciados como lo es ahora el pueblo irlandés á pesar de hallarse tan remota la época en que fue dominado.

El Gobierno de la Gran Bretaña tan culto, tan ilustrado, trae á la memoria el pueblo romano cuando se hallaba en el apogeo de su gloria. La prensa y el industrialismo no ejercían entonces el poderoso influjo que en el día tienen; otros elementos diversos contribuían á engrandecer los Estados y dar fuerza y vida á los Gobiernos; pero sin embargo, á pesar del inmenso espacio de tiempo que nos separa de aquella época, la vemos hoy reproducida, aunque bajo distinto aspecto.

Figurémonos á Inglaterra la antigua Roma con su séquito de conquistas y de riquezas, con la Escocia, que viene á ser para ella una colonia latina; con la Irlanda que realmente sufre la suerte de los pueblos dediticios y con sus posesiones de la América y de la India, que entregadas en manos de sociedades particulares, que tienen autoridades, tropas, y tribunales bajo su dependencia, no disfrutan ni en lo mas mínimo de las ventajas con que podía contar el país mas desgraciado que caía en poder de los ejércitos de Roma.

Comparemos las colonias que gemían bajo la dominación de los romanos con los países de América que sufren hoy el yugo de la Europa civilizada, y á pesar de los diez siglos que han transcurrido se encuentra por desgracia que no ha variado en lo mas mínimo la suerte de los seres desgraciados que forman la inmensa mayoría del genero humano, siempre oprimidos y avasallados por un corto número de poderosos, siempre sujetos á la deplorable y malhadada suerte de ser explotados por ellos. Ha progresado la industria de una manera prodigiosa; las artes y el comercio han causado en el globo una verdadera revolución; los conocimientos humanos se han desarrollado propagándose entre todas las clases de la sociedad; pero sin embargo, en medio de esas inmensas fortunas debidas á tantos adelantos, en medio de esa ilustración llevada al último estremo, se ven á millares los miserables obreros cubiertos de andrajos y faltos del sustento necesario, mucho mas desgraciados aun que los pecheros del feudalismo; porque al fin aquellos no tenían ocasión de comparar sus sencillos vestidos con el oropel de sus señores, como la tienen hoy constantemente los obreros de comparar su hambre y desnudez con el lujo y disipación de la época, ni habían resonado tampoco en sus oídos las palabras de libertad y de igualdad que en el día se repiten sin cesar por los mismos que los ultrajan y deshonran.

Por fortuna no se han sentido aun en España los tristes resultados que han producido en otras naciones los progresos de la industria, haciendo que cuanto mayor fuese su riqueza creciese en la misma proporción el número de pobres, aumentándose considerablemente su sufrimiento y privaciones. Pero como es imposible que continuemos por tanto tiempo atrasados de ese modo en la carrera de las ciencias y de las artes, llegará indudablemente un día en que adelantando lo que hemos perdido por la apatía y desidia de nuestros Gobiernos, sea de mucho valor el estudio de las ciencias económicas y administrativas para los adelantos de la riqueza pública. Entonces deberán hacerse detenidamente comparaciones de lo acaecido en todos los países y en todas las épocas para distinguir con claridad lo que mas pueda convenir á nuestros intereses.

Ya en algunas ciudades la industria ha tomado tan rápido vuelo, que en ciertos géneros de producción podrán bien pronto competir con los países extranjeros, extendiéndose por el resto de la Península con el benéfico auxilio de una buena administración, que en vez de hacer sentir solamente su influencia en las fábricas y talleres por el estampido de las bombas arrojadas de sus morteros, coopere á su desarrollo y perfección con disposiciones protectoras, sabias y justas. A este objeto deben dirigirse todos los afanes de un Gobierno celoso e ilustrado, porque es el que mas poderosamente contribuye á labrar la dicha y prosperidad de los que viven bajo su salvaguardia, siempre que al mismo tiempo se acatan y respetan los sagrados derechos de la seguridad personal.

Siendo la historia de la economía política la narración y analisis de las tentativas y experimentos hechos para mejorar la suerte de los pueblos, trataremos de examinarlos del modo que nos sea dable en nuestros artículos sucesivos.  
— J. A. de Rascon. (Gaceta.)

*Continúa el Discurso pronunciado por el señor D. Francisco Martínez de la Rosa, presidente del Instituto histórico de Francia, al abrir el noteno congreso histórico, convocado en el palacio de Luxemburgo.*

En Africa hemos lavado una antigua mancha de la Europa: la piratería. Lo que no habían alcanzado las fuerzas de un Carlos V y de un Luis XIV, lo hemos conseguido facilmente nosotros. Las potencias cristianas no tendrán ya que pagar un deshonroso rescate; y hasta es harto probable que con la reciente ocupación de las costas del norte se obligue á internarse á aquellas gentes barbaras, ensanchando poco á poco la zona de la civilización.

Por otra parte se trabaja sin tregua, ni descanso en penetrar en lo interior del Africa; en sorprender el nacimiento de sus rios y en anudar con aquellos naturales vínculos de comercio. Al proscribir de comun acuerdo el tráfico de negros (causa perenne de guerra intestina y de barbarie), no solo han practicado los Gobiernos de Europa una buena acción á los ojos de Dios, sino que juntamente han destruido uno de los mayores obstáculos que se han opuesto hasta de presente á la civilización del Africa.

La del Egipto ha hecho en nuestros dias progresos asombrosos. La mansión, aunque corta, que allí hicieron los ejércitos franceses, el contacto con las naciones cristianas, depositaron las semillas que muy luego prendieron en aquel suelo privilegiado. La Europa empieza ya á recoger el fruto: en sus cálculos, en sus esperanzas cuenta con la civilización del Egipto.

Aun mas afortunada la Grecia, ha alcanzado por premio de sus sacrificios una independencia completa. La vispera no era mas que una provincia turca; al día siguiente era ya una nacion. El cristianismo ha obrado este milagro.

(Se continuará.)